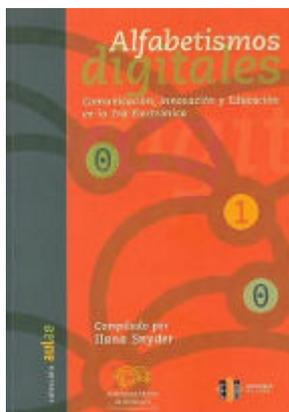


Múltiples alfabetismos y reestructuración de la educación



Alfabetismos digitales. Comunicación, innovación y educación en la era electrónica.

Ilana Snyder, compiladora

Colección Aulae, número 2.

Archidona (Málaga), Ediciones Aljibe, Enseñanza Abierta de Andalucía y Consorcio Fernando de los Ríos, 2004; 280 páginas.

ISBN 84-9700-169-9

Las tecnologías de la comunicación tienen hoy en día un influjo muy intenso en todas las manifestaciones sociales e interpersonales. Si esta afirmación fuera un idea retórica, es decir, una manifestación que buscara el efectismo, tendría un interés limitado la lectura de obras como la que aquí presentamos, *Alfabetismos digitales*, de Ilana Snyder. Pero esa objeción no es razonable, porque la afirmación sobre los cambios y efectos de la tecnología y la comunicación es realista. Y *Alfabetismos digitales* tiene un interés grande, pero no sólo por su actualidad sino por la osadía de sus contribuciones. El libro lleva el subtítulo de *Comunicación, innovación y educación en la era electrónica*, con el que informa de que el alcance de su contenido apunta fundamentalmente a la educación; y, en particular, a la educación mediante los recursos de la red.

La pregunta que en *Alfabetismos digitales* se formula es cómo podemos adquirir la competencia para leer la realidad y comunicarla. El alfabeto es uno de los principales recursos, pero a él hay que añadir otros alfabetismos digitales. Ello es obvio. Sin embargo las respuestas que brinda el libro tienen un enfoque imaginativo y riguroso. La tesis del libro es que para saber cómo desarrollar nuestra competencia interpretativa se ha de considerar las prácticas retóricas que aplicamos. Y por prácticas retóricas podemos entender los entornos comunicativos, las pautas de interacción entre los interlocutores, los procesos de negociación de expectativas y la objetivación de significados. He aquí, pues, un libro que sitúa la alfabetización en un contexto retórico, esto es, en su complejidad comunicativa.

La noticia de la publicación de *Alfabetismos digitales* viene acompañada de otra igualmente feliz. Se trata del anuncio de toda una colección que han empezado a publicar la editorial Aljibe y el organismo autonómico para la Enseñanza Abierta de Andalucía. Este programa editorial incluye unas obras que pueden ser muy provechosas para la promoción de la enseñanza a distancia. De este modo, con la colección Aulae, que es la que recoge este nuevo conjunto de títulos, el interés de *Alfabetismos digitales* se incrementa, ya que precede y representa una línea de reflexión sobre la alfabetización y la tecnología.

El libro *Alfabetismos digitales*, compilado por Ilana Snyder, profesora de educación en la universidad australiana de Monash, reúne en torno a la cuestión de esta alfabetización múltiple a diez autores experimentados en tecnología, artes, lengua y pedagogía. Y plantea, con agudeza quirúrgica y conocimiento humanista, facetas de este proceso cultural por obtener las habilidades y conocimientos necesarios de los recursos tecnológicos. Las aportaciones son realmente diversas en su tono y en su contenido, y

esta condición de mosaico añade un nuevo valor a la obra. La mitad de los capítulos está dedicado a la pujante enseñanza en red, *on line* o no presencial. Lo más provechoso de estas contribuciones es que toman la retórica como punto de referencia para dilucidar qué nuevas prácticas discursivas, relaciones entre los actores y escenarios mentales de trabajo se despliegan.

A partir de este eje, el lector halla una entretenida y formativa colección de juicios y propuestas, esencialmente atentas al mundo universitario, pero también a otros grados de la educación. Michele Knobel y Colin Lankshear, profesores de educación de la Universidad de Queensland, centran su atención en eBay, un lugar de internet especializado en subastas entre particulares; sus estilos comunicativos y las valoraciones sobre la calidad de la transacción son aspectos determinantes de este novedoso recurso. Chris Abbott (Universidad de Londres) argumenta sobre las posibilidades de la escritura icónica en los textos electrónicos y pone ejemplos de unos símbolos y pictogramas. Catherine Beavis (Universidad de Deakin) presenta una experiencia docente de lectura y redacción de textos a partir de actividades de juegos de rol por ordenador. Mark Warschauer (Universidad de California) se ocupa del uso preeminente del inglés en la red y de los efectos paradójicos que produce al incorporar nuevas comunidades de usuarios a esta lengua, con lo cual se producen cambios en variedades dialectales y una creciente pugna por el control de las normas lingüísticas. Nicholas Burbules (Universidad Urbana-Champaign de Illinois) aborda la cuestión de la red como un lugar retórico, es decir, un ámbito social que adopta unas condiciones concretas, según las expectativas y contribuciones comunicativas de sus diseñadores y usuarios. Y Michael Joyce (Vassar College), en su capítulo de la “retórica posthipertextual”, ironiza sobre las certezas culturales y demuestra la naturaleza retórica, esto es, construida y negociada de la información de la red. Todo ello compone la primera parte, “Alfabetismos *on line* y prácticas retóricas”.

En la segunda parte se recoge las reflexiones que entran en un campo generalizable a todo tipo de enseñanza. Se titula “Enseñanza, aprendizaje, tecnología e innovación” y en ella los autores afrontan la cuestión del aprendizaje y las posibilidades de innovación que comporta la aplicación de tales medios. Exponen las dudas, los proyectos educativos y los compromisos que les ha llevado a su postura actual, por un camino muchas veces paradójico y zigzagueante, que se resume en una visión vigorosa, crítica y exigente. ¿Por qué debe valorarse la competencia de la lectoescritura sólo con la letra impresa? ¿Por qué no ha de contarse también las habilidades con los productos digitales?, ¿con su comprensión, uso y adaptación? ¿Por qué se insiste en el recurso de la clase como conferencia cuando hay otras posibilidades para desarrollar el conocimiento y las destrezas? ¿Por qué se cree que las aulas presenciales crean más cohesión y colaboración que las aulas virtuales? ¿Cuál es el interés de que los alumnos realicen estudios cuyos resultados quedan encerrados en el aula, sin otros lectores ni críticos que ellos mismos?

En esta segunda parte, George Landow (Universidad de Singapur) relata el proceso de implantación de nuevos planes de estudio en la universidad estadounidense de Brown y analiza los resultados que se obtuvo con la aplicación de la nueva tecnología y su radicalismo docente. Jane Yellowlees Douglas (Universidad de Florida) examina una experiencia universitaria de redacción de textos de modo virtual y hace una defensa de las capacidades cohesivas de la comunidad de participantes, que considera superiores a las que se dan en condiciones de aprendizaje presencial. Chris Bigum (Universidad de Queensland) amplía el análisis del uso educativo de las tecnologías al nexo entre las escuelas y las comunidades vecinales y territoriales en que se hallan situadas. Y los dos

últimos capítulos de la obra, firmados por Ron Burnett (Instituto E. Carr de Arte y Diseño, Canadá) y Douglas Kellner (Universidad de California), se sitúan ante el gran cuadro de la realidad educativa y de la comunicación; y propugnan la introducción de grandes cambios en los *curricula* para integrar los múltiples alfabetismos en imagen, sonido y texto que brindan las tecnologías a los agentes educativos.

En definitiva, los autores han compuesto una obra valiosa y muy sugestiva para los educadores y para todos los agentes culturales. Es un libro diverso en sus contenidos, irregular en su continuidad y provocativo en su intención. La provocación es frente a las rutinas educativas, los cambios superficiales, el aprendizaje sin aliciente y las prácticas docentes encerradas en un mundo achicado. Como sugiere la compiladora, Ilana Snyder, el reto está en la imaginación y en la asunción de ciertos riesgos, porque la recompensa puede ser muy grande: adquirir competencia para leer la realidad de este nuestro mundo y comunicarla a los demás con estímulo, provecho y emoción. Snyder ha publicado también *Hypertext* (Melbourne University Press, 1996), *Page on Screen* (Routledge, 1998) y es coautora con Colin Lankshear de *Teachers and Technoliteracy* (Allen & Unwin, 2000). La conexión entre estos libros y el actual es, sin duda, la investigación sobre los cambios en las prácticas culturales asociadas con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

El debate ya no está en pro o en contra de los medios, sino en cómo y para qué. Pues estamos comprometidos con el buen uso de redes de ordenadores e internet, escáneres, cámaras y grabadoras digitales, programas de edición y bibliotecas en la red, así como el correo y la ventanilla electrónicas. Y todo ello se añade y combina con los medios tradicionales de la imprenta, la televisión, la prensa y la radio. Estos y otros elementos son una misma cosa, desde el punto de vista de la alfabetización. Son instrumentos que tenemos para leer, interpretar y comunicar a los demás nuestra lectura del texto del mundo, de la realidad. El uso capaz y crítico de estos medios nos convierte en personas alfabetizadas. No se trata ya de dominar el alfabeto, en su sentido estricto de la letra, sino los alfabetos múltiples de estas tecnologías y de la información y de la comunicación.

La obra que ha compilado Ilana Snyder brinda una lectura tan entretenida como desconcertante, tan rica y divergente en sus diferentes puntos de vista como unitaria y coherente en su concepción de la educación. Nuestro comentario del libro *Alfabetismos digitales* no puede concluir sin recordar la nueva colección en que aparece, Aulae, editada en Andalucía para promover la enseñanza virtual. Entre ellos se cuentan los títulos de James Paul Gee, *Los que nos enseñan los videojuegos sobre el aprendizaje y el alfabetismo*, y de Gunter Kress, *Los alfabetismos en la era de los nuevos medios de comunicación*, y la compilación de Matthew Serbin Pittinsky sobre *La universidad conectada*. Este vigoroso acompañamiento de toda una colección hace especialmente significativo el libro *Alfabetismos digitales*. Y el debate que promueva este conjunto de obras puede resultar valioso.

Xavier Laborda Gil
xlaborda@ub.edu
Universidad de Barcelona